

Economizar gastos variables

Un gasto es variable cuando tiene la particularidad que su monto puede variar de un mes a otro por modificación en nuestra conducta o por cambio de proveedor. Los gastos imprevistos de cualquier naturaleza también deberían clasificarse como variables.

A diferencia de los gastos fijos no vienen dados por contratos con terceros sino por decisiones cotidianas o por situaciones no previstas.

Los gastos de alimentación, en artículos de higiene, transporte, etc., son gastos cotidianos que pueden modificarse con nuestra conducta. Si el rubro alimentación de nuestro hogar incluye mucho gasto en delivery o comida chatarra sabemos que un cambio de conducta puede hacer bajar el monto de ese rubro al mes siguiente. A veces los cambios de proveedores pueden impactar mucho en el gasto de algunos rubros. Si las compras de frutas, verduras, fiambrería y quesos las empezamos a hacer en la feria en vez de en grandes superficies nos puede sorprender la diferencia de precios. A veces también podemos economizar en un rubro variable cuando decidimos hacer compras en conjunto al por mayor con otros vecinos/as o amigos/as. Una práctica que comienza a extenderse cada vez más en los barrios es la de los mercados populares de subsistencia (MPS). Son iniciativas colectivas auto gestionadas por sus integrantes que tratan de conseguir mejores precios de la canasta básica y que también priorizan las compras en cooperativas o pequeños emprendimientos. De esa manera se logra abaratar gastos variables de manera colectiva y se promueve el consumo responsable.

Los rubros clasificados como variables pueden aparecer todos los meses, como el rubro de alimentación o pueden ser esporádicos como los gastos para solucionar un desperfecto doméstico.

Descubre el Sistema de Información de precios al Consumidor en el link: precios.uy para saber qué supermercados tiene mejores precios por producto. Es un portal de información pública administrado por el Ministerio de Economía y Finanzas.

